

Introducción a la semana

Además de la creación y el paraíso, los primeros capítulos de la Biblia contienen también otras narraciones paradigmáticas. Nos confirman, por un lado, que desde siempre el ser humano tiene torcido el corazón (y en su pecado, en cierto modo, lleva la penitencia); por otro, que Dios es exigente, pero no se cansa de ser misericordioso.

La ruptura con el creador en los orígenes se consolida en la ruptura de la fraternidad entre Caín y Abel, quedando aquél, furioso asesino de su hermano, condenado a vivir errante, aunque marcado con el sello de Dios para no morir a su vez a manos de cualquier otro.- El diluvio responde a una escalada de maldad y perversión que llenan la tierra, pero, por la ejemplar conducta de Noé, Dios salva a una parte de ese mundo indeseable; luego, disipadas ya las lluvias exterminadoras, jura al hombre no volver a maldecir la tierra y firma con él un pacto de clemencia: el arco iris recordará siempre que no hay rencor en el corazón de Dios.- Finalmente, las pretensiones desorbitadas de llegar al cielo con sus fuerzas y alcanzar gloria imperecedera provocó en la humanidad, por no contar con Dios, la confusión y la falta de entendimiento, que desde entonces dividen a los hombres y a los pueblos.

Como colofón de la semana, una cita recapituladora de la carta a los Hebreos recuerda en pocas palabras la fe de Abel y de Noé, que Dios tuvo en cuenta al intervenir en aquellos tiempos precursores. Una fe que sigue siendo, en los pasajes evangélicos de estos días, la que cura y la que salva a los que recurren a Jesús.

Lun
13
Feb
2017

Evangelio del día

[Sexta Semana del Tiempo Ordinario - Año Impar](#)

Hoy celebramos: Beato Jordán de Sajonia (13 de Febrero)

“¿Por qué esta generación reclama un signo?”

Primera lectura

Lectura del libro del Génesis 4,1-15.25:

El hombre conoció a Eva, su mujer, que concibió y dio a luz a Caín. Y ella dijo:
«He adquirido un hombre con la ayuda del Señor».

Después dio a luz a Abel, su hermano. Abel era pastor de ovejas, y Caín cultivaba el suelo.

Pasado un tiempo, Caín ofreció al Señor dones de los frutos del suelo; también Abel ofreció las primicias y la grasa de sus ovejas.

El Señor se fijó en Abel y en su ofrenda, pero no se fijó en Caín ni en su ofrenda; Caín se enfureció y andaba abatido.

El Señor dijo a Caín:
«Por qué te enfureces y andas abatido? ¿No estarías animado si obraras bien?; pero, si no obras bien, el pecado acecha a la puerta y te codicia, aunque tú podrás dominarlo».

Caín dijo a su hermano Abel:
«Vamos al campo».

Y, cuando estaban en el campo, Caín atacó a su hermano Abel y lo mató.

El Señor dijo a Caín:
«Dónde está Abel, tu hermano?».

Respondió Caín:
«No sé; ¿soy yo el guardián de mi hermano?».

El Señor le replicó:
«¿Qué has hecho? La sangre de tu hermano me está gritando desde el suelo. Por eso te maldice ese suelo que ha abierto sus fauces para recibir de tus manos la sangre de tu hermano. Cuando cultives el suelo, no volverá a darte sus productos. Andarás errante y perdido por la tierra».

Caín contestó al Señor:
«Mi culpa es demasiado grande para soportarla. Puesto que me expulsas hoy de este suelo, tendré que ocultarme de ti, andar errante y perdido por la tierra, y cualquiera que me encuentre me matará».

El Señor le dijo:
«El que mate a Caín lo pagará siete veces».

Y el Señor puso una señal a Caín para que, si alguien lo encontraba, no lo matase.

Adán conoció otra vez a su mujer, que dio a luz un hijo y lo llamó Set, pues dijo:
«Dios me ha dado otro descendiente en lugar de Abel, asesinado por Caín».

Salmo de hoy

Salmo 49 R/. Ofrece a Dios un sacrificio de alabanza

El Dios de los dioses, el Señor, habla:
convoca la tierra de oriente a occidente.
«No te reprocho tus sacrificios,
pues siempre están tus holocaustos ante mí. R/.

¿Por qué recitas mis preceptos,
y tienes siempre en la boca mi alianza,
tú que detestas mi enseñanza
y te echas a la espalda mis mandatos? R/.

Te sientas a hablar contra tu hermano,
deshonras al hijo de tu madre;
Esto haces, ¿y me voy a callar?
¿Crees que soy como tú?
Te acusaré, te lo echaré en cara». R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Marcos 8, 11-13

En aquel tiempo, se presentaron los fariseos y se pusieron a discutir con Jesús; para ponerlo a prueba, le pidieron un signo del cielo.

Jesús dio un profundo suspiro y dijo:
«¿Por qué esta generación reclama un signo? En verdad os digo que no se le dará un signo a esta generación».

Los dejó, se embarcó de nuevo y se fue a la otra orilla.

Reflexión del Evangelio de hoy

Los signos de los fariseos

Los signos que piden los fariseos están viciados de raíz; se los piden “para ponerlo a prueba”, para pedirle cuentas de su actuación. Jesús ha hecho milagros y ellos los han visto; ha curado enfermos, ha devuelto la vista a ciegos y el oído a sordos, sólo con su palabra; ha alimentado a montones de personas milagrosamente. Pero, quieren otros signos. ¿Qué es lo que realmente piden los fariseos? Quizá ni ellos mismos lo sabían, a no ser que estuvieran refiriéndose a cosas tan rocambolescas como lo que le había pedido el demonio en el desierto.

Jesús, conocedor de su hipocresía y de su torcida y perversa intención, no accede en absoluto a su petición. Lo hace por la misma razón que ha pedido con frecuencia a los enfermos curados que no hagan propaganda, que no lo cuenten a nadie; que él lo único que busca es sanar, liberar, humanizar y perdonar. Y en el pasaje paralelo de Mateo, leemos que Jesús les llama “generación perversa y adúltera” (Mt 12,39).

Los signos de Jesús

Los signos de Jesús son los que ven los que no van a Jesús para ponerlo a prueba, sino para curarse, encontrar sentido a su vida o por amistad y siempre con buena intención. La gente sencilla tenía un corazón limpio, miraban a Jesús con el corazón, y veían signos en todo lo que hacía y decía. Para estas personas no hacían falta milagros. Jesús, decían, no era como los escribas y fariseos, tenía una autoridad distinta, tenía credibilidad.

En realidad, no sólo los discípulos de entonces creían en estos signos. Estos son los auténticos milagros en los que cree todo el mundo: la bondad, la humanidad, la coherencia, la autenticidad. El compromiso y el desvelo por los que carecen de lo que nosotros tenemos; la solidaridad con los pobres, los enfermos, los necesitados. En estos signos, entonces y ahora, todo el mundo cree.

Sucede que esto no se improvisa. Ni siquiera basta con saberlo, ni con sólo predicarlo. Se necesita practicarlo y vivirlo. Y, viviéndolo, cultivar las formas, el respeto hacia los que no piensan como nosotros, y el agradecimiento por lo que se nos ha entregado. Tengamos, como continuadores de Jesús, los signos que él tuvo. Y que nos vean dar gracias continuamente a Dios por la encomienda recibida, y alegres y contentos porque, aunque indignos, somos colaboradores de Jesús para realizar, como seguidores tuyos, sus mismos signos.

Los dominicos celebramos hoy la memoria del siempre entrañable Beato Jordán de Sajonia, sucesor de Santo Domingo como Maestro de la Orden, que de tal forma vivió y practicó lo que predicaba que atrajo a sus filas dominicanas a S. Alberto Magno, entre otros.

¿Qué prevalece en mí, mis recursos y preparación o la acción del Espíritu?

¿Soy de los que piden signos o valoro y agradezco el milagro de cada amanecer de la mano del Señor?



Fray Hermelindo Fernández Rodríguez
(1938-2018)

Beato Jordán de Sajonia

Jordán Eberstein (1176-1237) nació en Burgberg (Westfalia, Alemania). Fue el sucesor inmediato y dignísimo de santo Domingo y su admirable imitador y biógrafo. Con la mediación de la santísima Virgen María dilató con esfuerzo y eficacia la Orden en su misión de salvación de las almas y compuso una obra sobre sus orígenes. Murió en un naufragio cerca de Antalya (Turquía) el 13 de febrero de 1237 y fue sepultado en la iglesia dominicana de Acre (Palestina), que fue posteriormente destruida. Su culto fue confirmado en 1826. El capítulo general de 1955 lo nombró patrono de las vocaciones dominicas.

Más información: [Grandes Figuras](#)

Oración colecta

Oh Dios, que hiciste insigne al beato Jordán
por el amor a las almas
y la difusión de nuestra Orden;
concédenos, por sus méritos y ejemplo,
anunciar fielmente el camino de la salvación
y contribuir con igual celo
a la expansión del reino de Cristo.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos.

Oración sobre las ofrendas

Santifica, Señor, estas ofrendas que te presentamos
celebrando la memoria del beato Jordán;
y haznos fieles al ideal de nuestra profesión
viviendo santamente en tu servicio.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración después de la comunión

Alimentados con el pan del cielo
te pedimos, Señor,
ser fieles como el beato Jordán
a la predicación del Evangelio.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Mar
14
Feb
2017

Evangelio del día

[Sexta Semana del Tiempo Ordinario](#)

Hoy celebramos: **Santos Cirilo y Metodio (14 de Febrero)**

“Yo te haré luz de los gentiles”

Primera lectura

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 13, 46-49

En aquellos días, Pablo y Bernabé dijeron a los judíos:

«Teníamos que anunciaros primero a vosotros la palabra de Dios; pero como la rechazáis y no os consideráis dignos de la vida eterna, sabed que nos dedicamos a los gentiles. Así nos lo ha mandado el Señor: “Yo te he puesto como luz de los gentiles, para que lleves la salvación hasta el confín de la tierra”».

Cuando los gentiles oyeron esto, se alegraron y alababan la palabra del Señor; y creyeron los que estaban destinados a la vida eterna.

La palabra del Señor se iba difundiendo por toda la región.

Salmo de hoy

Salmo 116, 1. 2 R. Id al mundo entero y proclamad el Evangelio

Alabad al Señor, todas las naciones,
aclamadlo, todos los pueblos. R./.

Firme es su misericordia con nosotros,
su fidelidad dura por siempre. R./.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 10, 1-9

En aquel tiempo, designó el Señor otros setenta y dos y los mandó por delante, de dos en dos, a todos los pueblos y lugares adonde pensaba ir él. Y les decía: «La mies es abundante y los obreros pocos; rogad, pues, al dueño de la mies que mande obreros a su mies.

¡Poneos en camino! Mirad que os mando como corderos en medio de lobos. No llevéis bolsa, ni alforja, ni sandalias; y no saludéis a nadie por el camino.

Cuando entréis en una casa, decid primero: "Paz a esta casa." Y, si allí hay gente de paz, descansará sobre ellos vuestra paz; si no, volverá a vosotros.

Quedaos en la misma casa, comiendo y bebiendo de lo que tengan, porque el obrero merece su salario.

No andéis cambiando de casa.

Si entráis en una ciudad y os reciben, comed lo que os pongan, curad a los enfermos que haya, en ella y decidles: "El reino de Dios ha llegado a vosotros".

Reflexión del Evangelio de hoy

"Yo te haré luz de los gentiles, para que lleves la salvación hasta el extremo de la tierra"

Pablo y Bernabé, al ser rechazados por sus hermanos judíos, fueron a los gentiles a anunciarles el evangelio. San Cirilo (+869) y San Metodio (+885), hermanos nacidos en Tesalónica, impulsados por haber oído a su Señor lo de "id por todo el mundo y predicad el evangelio", dejaron su patria y se fueron a difundir la buena noticia a Moravia, actual Chequia, y a Panonia, actual Croacia.

A todo evangelizador de cualquier época, del siglo I, del siglo IX, como los santos de hoy, del siglo XXI... le mueve lo mismo: llevar a sus oyentes y hermanos la mejor noticia de todos los tiempos, el evangelio de Jesús. Una noticia capaz de ofrecer sentido, esperanza y la alegría de vivir. En el pasaje evangélico de hoy, Jesús pide que roguemos al dueño de la mies que mande obreros a su mies porque la mies es abundante y los obreros pocos.

Estos evangelizadores, estos obreros de la mies del Señor, pueden ser recibidos de diversas maneras. Pueden, siendo corderos, ser recibidos por lobos, con la difícil tarea de convertir a los lobos en corderos, de convertir a la fraternidad y al amor universal a los que no se sienten hermanos y se creen con licencia para hacer daño a los demás, llegando hasta matar. Como lo han experimentado tantos mártires a los que quitado y siguen quitando la vida por no querer renunciar a Cristo, su auténtica vida.

Otros evangelizadores son mejor recibidos. A lo largo de la historia del cristianismo muchas personas han recibido con profundo gozo a Jesús y han comenzado una nueva vida, la de hijos de Dios y hermanos de todos los hombres. "La palabra de Dios se iba difundiendo por toda la región". "A los que le recibieron les dio el poder de venir a ser hijos de Dios", de pertenecer a la familia divina.



Fray Manuel Santos Sánchez O.P.
Convento de Santo Domingo (Oviedo)

Santos Cirilo y Metodio

Cirilo: Tesalónica 827 - 14-febrero-869

Metodio: Tesalónica hacia 817- 884/885

Las figuras de los santos Cirilo y Metodio son hoy bastante conocidas y familiares en Occidente. El nuevo clima ecuménico y las relaciones con el Este de Europa han contribuido a acercarlos a nuestra sensibilidad, y a nuestras vidas espiritual y litúrgica. Hoy, además, contamos con textos importantes que nos introducen en sus biografías y obras apostólicas. Especialmente, la cuarta carta encíclica de Su Santidad Juan Pablo II, *Slavorum apostoli*, que resume los relatos hagiográficos sobre ambos santos, tamizados por la investigación histórica.

Paralelismo de dos vidas: de una vida humanamente brillante, al silencio monástico (815-855)

San Metodio nació hacia el año 817, en el seno de una noble familia bizantina. Su ciudad fue Salónica, en aquel momento, próxima a la frontera con los eslavos. Después de unos primeros estudios, propios de un joven de su rango social, desempeñará el cargo de arconte en una región poblada por eslavos. Tal circunstancia le permitió entrar en contacto con la lengua y la cultura de ese pueblo, de los cuales se serviría más tarde en su obra de evangelización. Pero como a muchos jóvenes de la refinada cultura grecobizantina, Metodio pronto se sintió atraído por una vida más alta. Bastante joven aún deja sus cargos políticos, se hace monje, y andando el tiempo, con 40 años, llegaría a ser superior en una comunidad del monte Olimpo, en Bitinia. Allí recibiría a su propio hermano.

Constantino, el futuro Cirilo, más joven que su hermano, tendrá una vida más breve y, quizás, más brillante. Nace hacia el año 827, y a los 14 años se queda huérfano. Se educa con el futuro emperador Miguel III, recibiendo desde la primera hora una formación esmerada, propia de la civilización de su época, la cual lo eleva al cargo de bibliotecario del patriarca de Constantinopla. Pero hacia los 28 años, después de una carrera humanamente triunfal, también él se sintió atraído por la vida monástica, ingresando en la misma comunidad que su hermano Metodio regía. La vida de ambos hermanos tiene, pues, un claro paralelismo, humano y espiritual.

Y de modo igualmente paralelo, ambos tendrán como destino providencial el renunciar a dicha vida de retiro y silencio para servir al Reino de Dios como apóstoles. Si, como decían los antiguos, el monje tiene una vida existencialmente apostólica, ambos monjes hermanos, al proyectar a otros el mensaje de la Buena Nueva, realizan plenamente su vida y vocación a imitación de los apóstoles del Señor.

De monjes a apóstoles: 862-869

Su nueva vida empezará pronto, si contamos de acuerdo con los años pasados por Constantino -Cirilo- en la vida monástica. Apenas tres años después de su ingreso en la comunidad de Bitinia, la corte imperial envía en misión al país de los jázaros, al joven monje Constantino. Era, en realidad, una misión diplomático-religiosa, en aquella cultura en la que lo religioso y lo político-económico estaban tan fuertemente trabados. Pues aquel pueblo de las estepas, establecido en la costa del mar Negro, parece que se había pasado mayoritariamente al judaísmo, contándose también en él algunos seguidores del Islam. Una conversión a la fe cristiana podría significar una relación fraterna desde el punto de vista religioso, y a la vez, una potencial alianza político-militar y económica.

Parece que Constantino -Cirilo- tuvo un éxito apreciable, hasta el punto de que el relato hagiográfico hablará de miles de conversiones. La historia actual, más crítica y prudente, rebaja este entusiasmo, aunque no se niega a reconocer que el paso de Cirilo por esa tierra no quedó inadvertido, y tuvo una importancia histórica. Cirilo debió sostener varios debates públicos con doctores judíos y musulmanes, y su dialéctica y fervor le hicieron vencedor, atrayendo a aquel pueblo hacia la fe cristiana.

Este viaje tuvo, además, el éxito añadido de encontrar los restos del papa San Clemente, desterrado al mar Negro durante la época de las persecuciones. Pero tales resultados abrirían las puertas para dirigirse a otra nación eslava; esta vez en el centro de Europa. En un mundo eslavo en formación, un Estado floreciente, Moravia, recibía ya importantes influjos espirituales y culturales desde la vecina Germania o Francia orientalis. Influjos no siempre acertados. La *Slavorum apostoli* recoge el bello y expresivo texto por el que el príncipe Ratislao de Moravia pide ayuda a la corte bizantina: «Han llegado hasta nosotros numerosos maestros cristianos... Pero nosotros los eslavos..., no tenemos a nadie que nos guíe a la verdad y nos instruya de modo comprensible». Esta queja del príncipe moravo refleja cómo los primeros misioneros cristianos, de origen germano, habían desorientado a su pueblo con la misa latina y con lecturas que nadie entendía. La propia encíclica *Slavorum apostoli* habla de las comprensibles dificultades que la precedente e inicial cristianización de los eslavos plantearía a Cirilo y Metodio, los misioneros que llegarían de Bizancio. Y es que el cristianismo occidental, después de las migraciones de los pueblos nuevos, había amalgamado los grupos étnicos recién llegados con las poblaciones latinas existentes, extendiendo a todos, con la intención de unirlos, la lengua, la liturgia y la cultura latinas. De la uniformidad así conseguida se originaba un sentimiento de fuerza y compactibilidad que contribuía tanto a su unión más estrecha como a su afirmación más energética en Europa. Pero a la vez, y precisamente por esta razón, en el mundo latino-germano, existía el prejuicio de que sólo se podía celebrar la liturgia en las tres lenguas en las que estaba redactada el letrero puesto por Pilato sobre la cruz de Jesús -hebreo, griego y latín-, esta última lengua era el factor de unidad religiosa propia del mundo occidental, y considerada un elemento religioso-cultural intocable.

En cambio, Bizancio había conservado el sentimiento de la continuidad con el mundo cristiano y romano de los primeros siglos de la Iglesia, y recordaba mejor la pluralidad litúrgica y cultural del primer cristianismo. En Oriente se sabía que la sagrada liturgia se celebraba en persa, copto, armenio, siríaco, además de hacerlo en griego. En una perspectiva semejante, ¿no era fácil aceptar también al eslavo como lengua en la que expresar la fe cristiana?

Inculcación en el siglo IX

A partir de aquí, empieza la misión que marcará su vida y, sobre todo, que les hará entrar en la historia. [...] Con el fin de llegar a aquellos pueblos jóvenes, se proponen traducir varios textos litúrgicos y párrafos bíblicos suficientemente significativos. Y para ello elaboran un alfabeto en el que expresar gráficamente el eslavo, tomando como base el conjunto de los caracteres alfabéticos griegos al que añadieron un cierto número de signos con los que representar los sonidos peculiares de la nueva lengua. Este esfuerzo cultural tendría un resultado espiritual: el empleo del eslavo en la liturgia, en la predicación, en la producción escrita de tipo religioso harían accesible el mensaje cristiano y llevarían la fe al joven pueblo centroeuropeo.

Muerte de Cirilo. Metodio queda solo.

Se pensaba precisamente en Constantino -Cirilo- como el nuevo obispo de los eslavos. Pero la muerte lo arrebató prematuramente. En el año 869, llegado su último día, Constantino quiso revestirse del hábito monástico para presentarse ante Dios. Ese 14 de febrero establecería precisamente la fecha de la celebración de la fiesta de ambos hermanos.

Metodio se quedó solo. Su figura, más discreta, se agiganta por las dificultades que debe afrontar. [...] Metodio brilla a gran altura en su responsabilidad episcopal de conservar la unidad de fe y amor entre las Iglesias de las que era miembro, es decir, la Iglesia de Constantinopla y la Iglesia romana. En unos momentos en los que la tensión Roma-Constantinopla es tan fuerte, es recibido por Focio, el patriarca de Constantinopla, y por el emperador bizantino, quienes le apoyan con decisión. Y en los cuatro o cinco últimos años se dedica a perfeccionar la obra de traducción ya realizada junto con su hermano. Pasa entonces del griego al eslavo el conjunto de la Biblia, varios tratados de derecho canónico y algunas obras patrísticas. Metodio muere en el año 884 u 885.

La celebración de la fiesta

La santidad personal, y la obra misionera de ambos hermanos, fue ensalzada por León XIII en su encíclica Grande munus y por Juan XXIII en su carta Magnifici eventus.

En 1880 León XIII extendió el culto de ambos santos a toda la Iglesia, fijando su fiesta el 5 de julio, trasladándola en 1897 al día 7 de julio. Entre los eslavos de rito bizantino, la fiesta se celebra el 11 de mayo. Después del Concilio Vaticano II, como consecuencia de la reforma litúrgica, la fiesta se puso el 14 de febrero. Con la carta Egregiae virtutis del 31 de diciembre de 1980, Juan Pablo II proclamó a Cirilo y Metodio copatronos de toda Europa, junto con San Benito.

Ramón Álvarez Velasco O.S.B.

Miér
15
Feb
2017

Evangelio del día

[Sexta Semana del Tiempo Ordinario - Año Impar](#)

“No volveré a maldecir la tierra”

Primera lectura

Libro del Génesis 8,6-13.20-22

Pasados cuarenta días, Noé abrió la claraboya que había hecho en el arca y soltó el cuervo, que estuvo saliendo y retornando hasta que se secó el agua en la tierra.

Después soltó la paloma, para ver si había menguado el agua sobre la superficie del suelo. Pero la paloma no encontró donde posarse y volvió al arca, porque todavía había agua sobre la superficie de toda la tierra. Él alargó su mano, la agarró y la metió consigo en el arca.

Esperó otros siete días y de nuevo soltó la paloma desde el arca. Al atardecer, la paloma volvió con una hoja verde de olivo en el pico.

Noé comprendió que el agua había menguado sobre la tierra. Esperó todavía otros siete días y soltó la paloma, que ya no volvió.

El año seiscientos uno, el día primero del mes primero se secó el agua en la tierra. Noé abrió la claraboya del arca, miró y vio que la superficie del suelo estaba seca.

Noé construyó un altar al Señor, tomó animales y aves de toda especie pura y los ofreció en holocausto sobre el altar.

El Señor olió el aroma que aplaca y se dijo:

«No volveré a maldecir el suelo a causa del hombre, porque la tendencia del corazón humano es mala desde la juventud. No volveré a destruir a los vivientes como acabo de hacerlo. Mientras dure la tierra no han de faltar siembra y cosecha, frío y calor, verano e invierno, día y noche».

Salmo de hoy

Salmo 115,12-13.14-15.18-19 R/. Te ofreceré, Señor, un sacrificio de alabanza

¿Cómo pagaré al Señor
todo el bien que me ha hecho?
Alzaré la copa de la salvación,
invocando el nombre del Señor. R/.

Cumpliré al Señor mis votos
en presencia de todo el pueblo.
Mucho le cuesta al Señor
la muerte de sus fieles. R./.

Cumpliré al Señor mis votos
en presencia de todo el pueblo,
en el atrio de la casa del Señor,
en medio de ti, Jerusalén. R./.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Marcos 8,22-26

En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos llegaron a Betsaida.

Y le trajeron a un ciego pidiéndole que lo tocase.

Él lo sacó de la aldea, llevándolo de la mano, le untó saliva en los ojos, le impuso las manos y le preguntó:
«Ves algo?».

Levantando los ojos dijo:
«Veo hombres, me parecen árboles, pero andan».

Le puso otra vez las manos en los ojos; el hombre miró: estaba curado y veía todo con claridad.

Jesús lo mandó a casa diciéndole que no entrase en la aldea.

Reflexión del Evangelio de hoy

No volveré a maldecir la tierra

Los entendidos en la materia cuidan de decir a propósito del relato del diluvio que es un texto fecundo en sugerencias teológicas y creyentes, más allá de las coincidencias o no con leyendas paralelas. Un mundo viejo fenece y el relato nos invita a ser testigos de uno nuevo, en manos del Señor, y con el aroma nuevo del sacrificio de la calma tras la terrible tempestad. Yahvé se ofrece como el horizonte de un futuro en el que, por su parte, ya no habrá más iniciativas de destrucción de lo creado, aunque en él conjuguén la vida buenos y malos. Es más, la bondad de Yahvé avala el ordenado equilibrio de toda la naturaleza, gracias al cual el hombre crecerá al ritmo de las estaciones, de las noches y los días. Se abre paso, en un largo recorrido que remata en los nuevos tiempos, la experiencia de la comunidad que se purifica de su destructora infidelidad y va acostumbrando su corazón a la bondad de Dios que, además de controlar el caos de las aguas, salva y perdona, y posibilita la armonía de todo lo creado.

El ciego quedó curado

Jesús había llamado la atención acerca de la ceguera que envuelve a los discípulos y les ata las manos, y a renglón seguido devuelve la vista a un ciego cuyo nombre se omite. Y es en Betsaida, destino al que demoraron no poco su llegada, Jesús y los suyos, tras un caminar un tanto complicado. Es un signo más de salvación que apoya la fuerza de la llamada a seguir al Maestro; éste no rehúye el contacto y diálogo personales, el detalle humanizador tan fecundo y frecuente en los hechos salvíficos de Jesús de Nazaret. Ése es su poder, y tal es su autoridad: luz que no solo da vista al ciego, sino que también abre los ojos para ver al Dios humanado que lo borda siempre en la clave de la compasión y misericordia. Por eso la criatura que deja que entre el Maestro en su vida vive una transformación que es, entre otras cosas, viva locución del mensaje de Jesús. Luz que lleva a una vida nueva, que hace posible que el mundo se perciba con mirada limpia y compasiva en la que el dolor de los hermanos es irrenunciable imperativo para ser y ejercer de prójimo. Proceso de la fe que se trenza con las incertidumbres de nuestras debilidades e impaciencias, y, cómo no, con la fuerza de la esperanza que alimenta la luz de la palabra viva del Señor.

A propósito de la Primera Lectura ¿la comunidad se hace eco de *Laudato Si* del Papa Francisco?



Fr. Jesús Duque O.P.
(1947-2019)

Jue
16
Feb
2017

Evangelio del día

“¿Quién decís que soy yo?”

Primera lectura

Lectura del libro del Génesis 9,1-13:

Dios bendijo a Noé y a sus hijos diciéndoles:

«Sed fecundos, multiplicaos y llenad la tierra. Todos los animales de la tierra y todas las aves del cielo os temerán y os respetarán; todos los reptiles del suelo y todos los peces del mar están a vuestra disposición. Todo lo que vive y se mueve os servirá de alimento: os lo entrego todo, lo mismo que los vegetales.

Pero no comáis carne con sangre, que es su vida. Pediré cuentas de vuestra sangre, que es vuestra vida; se las pediré a cualquier animal. Y al hombre le pediré cuentas de la vida de su hermano.

Quien derrame la sangre de un hombre, por otro hombre será su sangre derramada; porque a imagen de Dios hizo él al hombre.

Vosotros sed fecundos y multiplicaos, moveos por la tierra y dominadla».

Dios dijo a Noé y a sus hijos:

«Yo establezco mi alianza con vosotros y con vuestros descendientes, con todos los animales que os acompañan, aves, ganados y fieras, con todos los que salieron del arca y ahora viven en la tierra. Establezco, pues, mi alianza con vosotros: el diluvio no volverá a destruir criatura alguna ni habrá otro diluvio que devaste la tierra».

Y Dios añadió:

«Esta es la señal de la alianza que establezco con vosotros y con todo lo que vive con vosotros, para todas las generaciones: pondré mi arco en el cielo, como señal de mi alianza con la tierra».

Salmo de hoy

Salmo 101,16-18.19-21.29.22-23 R/. El Señor desde el cielo se ha fijado en la tierra

Los gentiles temerán tu nombre;

los reyes del mundo, tu gloria.

Cuando el Señor reconstruya Sion,

y aparezca en su gloria,

y se vuelva a las súplicas de los indefensos,

y no desprecie sus peticiones. R/.

Quede esto escrito para la generación futura,
y el pueblo que será creado alabará al Señor.

Que el Señor ha mirado desde su exelso santuario,
desde el cielo se ha fijado en la tierra,
para escuchar los gemidos de los cautivos
y librar a los condenados a muerte. R/.

Los hijos de tus siervos vivirán seguros,
su linaje durará en tu presencia.

Para anunciar en Sion el nombre del Señor,
y su alabanza en Jerusalén,
cuando se reúnan unánimes los pueblos
y los reyes para dar culto al Señor. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Marcos 8,27-33

En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos se dirigieron a las aldeas de Cesarea de Filipo; por el camino preguntó a sus discípulos:
«¿Quién dice la gente que soy yo?».

Ellos le contestaron:

«Unos, Juan el Bautista; otros, Elías, y otros, uno de los profetas».

Él les preguntó:

«Y vosotros, ¿quién decís que soy?».

Tomando la palabra Pedro le dijo:

«Tú eres el Mesías».

Y les comenó a que no hablaran a nadie acerca de esto.

Y empezó a instruirlos:

«El Hijo del hombre tiene que padecer mucho, ser reprobado por los ancianos, sumos sacerdotes y escribas, ser ejecutado y resucitar a los tres días».

Se lo explicaba con toda claridad. Entonces Pedro se lo llevó aparte y se puso a increparlo. Pero él se volvió y, mirando a los discípulos, increpó a Pedro: «Ponte detrás de mí, Satanás! ¡Tú piensas como los hombres, no como Dios!».

Reflexión del Evangelio de hoy

Sed fecundos, multiplicaos y llenad la tierra

El diluvio ha terminado. Noé ha salido del arca con sus hijos, sus ganados, y el resto de los animales. Dios pone toda la creación en manos del hombre, reservándose en exclusiva la vida contenida en la sangre. No podrá el hombre comer la sangre porque en la sangre está la vida y ésta solo pertenece a Dios.

Estamos en el capítulo 9 del Génesis donde las imágenes simbólicas juegan un papel importante. Es posible que hubiera un importante diluvio que exterminara a los hombres de una región más o menos amplia. Todo es posible.

Pero puede que el escritor sagrado pretenda únicamente enseñarnos, arropado en el lenguaje simbólico propio de los antiguos pueblos semitas, que Dios es el dueño de vida y haciendas, que es necesario obedecer sus mandatos y vivir de acuerdo con sus reglas.

Y este mensaje tiene mucha importancia en cualquier tiempo, pero nosotros debemos entenderlo y aplicarlo en nuestros días. Es raro abrir la prensa y no encontrarse noticias tremendas de la maldad que el hombre es capaz de desarrollar con sus semejantes. La solidaridad, la vida, el amor, son cosas a las que no se da ningún valor a nivel oficial, político o personal. Incluso, con frecuencia, leemos, escuchamos y vemos salvajadas hechas en nombre de Dios. ¿Cómo podemos hablar de guerra santa, programar la destrucción sistemática de otros pueblos o poner nuestro salvajismo a la sombra de un pretendido dios falso, inexistente?

¿Quién decís que soy yo?

Jesús está haciéndonos esta pregunta cada día, cada instante de nuestra vida, y seguramente vamos a responder algo similar a la respuesta de Pedro.

Y ahí tenemos planteada la primera duda: ¿Qué significado damos a "Tú eres el Mesías"?

La respuesta de Pedro, inspirada por el Espíritu, está teñida con la ideología tradicional judía, para la que "Mesías" es el nombre que se da al salvador, al restaurador de la soberanía del Pueblo Elegido sobre todos y sobre todo. El Mesías de Pedro viene marcado por el poder; es el general en jefe que, por la fuerza, impondrá su autoridad sobre todos. Es el rey que se impone, al que hay que someterse o ser destruidos.

Pedro no busca al "Hijo de Hombre", humilde, sencillo, servidor de todos y, es posible que nuestras ideas no vayan muy lejos de las de Pedro. Nos gusta un Cristo triunfador, capaz de meter en vereda a todo ser que se oponga a su dominio, aunque seamos nosotros los que marquemos cuál es el dominio, cuales las ideas que deben triunfar sobre todas, aunque Dios esté muy lejos de estas ideas.

Seamos sinceros al responder a la pregunta de Jesús y hagamos un ejercicio de conversión para ver en él al predicador del Amor de Dios, manifestado en el servicio, la colaboración con todos los hermanos. Solo si nuestra humildad es verdadera, si es lo que domina nuestras vidas, Jesús podrá acercarse a nosotros y hacernos miembros de una comunidad capaz de amar como Dios nos ama. Solo así llegaremos a vivir al Cristo, al ungido, a Dios que nos visita para regalarnos la verdadera vida, y evitaremos escuchar como Pedro: "Apártate de mí, Satanás".

¿Quién decimos que es Jesús?

¿Lo decimos con nuestra vida o solo con los labios?



D. Félix García O.P.

Fraternidad de Laicos Dominicos de Viveiro (Lugo)

Beato Nicolás Paglia

Nicolás nació en Giovinazzo, cerca de Bari (Puglia, Italia) en 1197. Fue compañero, muy letrado y eficacísimo predicador, del mismo santo Domingo. A él se debe la preparación de una Concordancia bíblica. Fue dos veces prior de la provincia romana. Murió en Perusa en 1256 y su cuerpo fue sepultado en la iglesia de Santo Domingo. Algunas de sus reliquias fueron trasladadas en 1957 a la iglesia dominicana de Giovinazzo. Su culto fue confirmado en 1828.

Del Común de pastores o de religiosos.

Oración colecta

Oh Dios, que diste al beato Nicolás
una eficacia extraordinaria
para conseguir la salvación de los demás
por la predicación de tu Palabra;
infúndenos, por su intercesión,
su mismo espíritu apostólico
y danos el vivirlo con integridad.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos.

Vie
17
Feb
2017

Evangelio del día

[Sexta Semana del Tiempo Ordinario - Año Impar](#)

“El que quiera venirse conmigo que cargue con su cruz y me siga”

Primera lectura

Lectura del libro del Génesis 11, 1-9

Toda la tierra hablaba una misma lengua con las mismas palabras.

Al emigrar los hombres desde oriente, encontraron una llanura en la tierra de Senaar y se establecieron allí.

Se dijeron unos a otros:
«Vamos a preparar ladrillos y a cocerlos al fuego».

Y emplearon ladrillos en vez de piedras, y alquitrán en vez de argamasa.

Después dijeron:
«Vamos a construir una ciudad y una torre que alcance el cielo, para hacernos un nombre, no sea que nos dispersemos por la superficie de la tierra».

El Señor bajó a ver la ciudad y la torre que estaban construyendo los hombres.

Y el Señor dijo:
«Puesto que son un solo pueblo con una sola lengua y esto no es más que el comienzo de su actividad, ahora nada de lo que decidan hacer les resultará imposible. Bajemos, pues, y confundamos allí su lengua, de modo que ninguno entienda la lengua del prójimo».

El Señor los dispersó de allí por la superficie de la tierra y cesaron de construir la ciudad.

Por eso se llama Babel, porque allí confundió el Señor la lengua de toda la tierra, y desde allí los dispersó el Señor por la superficie de la tierra.

Salmo de hoy

Salmo 32,10-11.12-13.14-15 R/. Dichoso el pueblo que Dios se escogió como heredad

El Señor deshace los planes de las naciones,
frustra los proyectos de los pueblos;
pero el plan del Señor subsiste por siempre;
los proyectos de su corazón, de edad en edad. R./.

Dichosa la nación cuyo Dios es el Señor,
el pueblo que él se escogió como heredad.
El Señor mira desde el cielo,
se fija en todos los hombres. R./.

Desde su morada observa
a todos los habitantes de la tierra:
él modeló cada corazón,
y comprende todas sus acciones. R./.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Marcos 8, 34 – 9, 1

En aquel tiempo, llamando a la gente y a sus discípulos, Jesús les dijo:

«Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, tome su cruz y me siga. Porque, quien quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mí y por el Evangelio, la salvará. Pues ¿de qué le sirve a un hombre ganar el mundo entero y perder su alma? ¿O qué podrá dar uno para recobrarla? Quien se avergüence de mí y de mis palabras en esta generación adultera y pecadora, también el Hijo del hombre se avergonzará de él cuando venga con la gloria de su Padre entre sus santos ángeles».

Y añadió:

«En verdad os digo que algunos de los aquí presentes no gustarán la muerte hasta que vean el reino de Dios en toda su potencia».

Reflexión del Evangelio de hoy

Dios nos modeló y nos comprende

Los hombres, si no somos conscientes de que Dios nos creó a su imagen y semejanza, para saber elegir y distinguir dónde está el bien y dónde el mal, nos dejaremos llevar por el orgullo, y, queriendo ser como Él, seguiremos construyendo, con nuestras propias manos, una torre que nos haga famosos, poderosos...

Pero, no nos damos cuenta de que, lo único que conseguiremos será destruir nuestra capacidad de comprendernos mutuamente. No nos damos cuenta que lo que en realidad haremos será: construir los muros de la indiferencia, del odio y de la violencia.

Nuestra vida personal está marcada por un conflicto interior, por una división, entre los impulsos que provienen de lo puramente humano, y, los que proceden del Espíritu. No podemos seguirlos todos, porque no podemos ser al mismo tiempo egoístas y generosos, seguir la tendencia a dominar sobre los demás y experimentar la alegría del servicio desinteresado.

Debemos elegir el impulso que nos acerca a Dios, y sólo lo podemos hacer de modo auténtico con la ayuda de su Santo Espíritu, que nos hace ver que las obras simplemente humanas son los pecados de egoísmo y de violencia, como: la enemistad, la discordia, los celos, las disensiones. Son pensamientos y acciones que no nos permiten vivir, de modo verdaderamente humano y cristiano, el amor a Dios y a los hermanos que lleva a perder la propia vida, para ganar la Vida eterna.

El Espíritu Santo nos guía hacia las alturas de Dios, para que podamos vivir ya en esta tierra el germen de la vida divina que está en nosotros.

No perdamos de vista que:

*Fuimos creados a imagen y semejanza de Dios, y,
En Dios no hay orgullo, por ello: no teme rebajarse y hacerse último.
Por tanto dejemos que el Espíritu Santo transforme nuestra confusión en comunión.*

Jesús nos aconseja

En el evangelio de hoy nos Jesús nos hace dos proposiciones: negarnos a nosotros mismos, y, tomar nuestra Cruz y seguirle.

Negarnos a nosotros mismos ¿para qué?, ¿por qué?:

Para que afirmemos en la memoria, en el entendimiento y en la voluntad que Dios es nuestro Dios, que Él sabe mejor que nosotros lo que nos conduce a la Vida.

Para contar con mis hermanos, ayudarles en sus necesidades, sin hacer ruido, pasando ante los demás desapercibidos.

Para aceptar por Amor a Dios y a mis hermanos, las pequeñas molestias de cada momento.

Para negarnos a nosotros mismos dejando a un lado la soberbia, el orgullo y nuestras propias debilidades.

Porque el Cielo está reservado a aquellas personas que han aprendido a amar, a darse a los demás y de esta manera ser feliz en la tierra.

Tomar nuestra Cruz y seguirle:

Porque la Cruz nos ofrece la esperanza ilimitada y cierta de que Dios convertirá nuestro dolor en alegría, nuestra soledad en comunión y, nuestra muerte en Vida.

Jesús al proponernos (no imponernos) tomar nuestra Cruz, nos propone vivir en clave de esperanza, de amor, de la victoria de la no violencia sobre la opresión, de Dios que ensalza a los humildes, da fuerza a los débiles, ayudándonos a lograr superar las divisiones, y, a vencer el odio con el amor.

Seguir a Jesús significa arriesgarse a caminar por Su senda, con los ojos fijos en Él, que murió y resucitó por nosotros, para ayudarnos a perseverar en el buen camino, a pesar de las contrariedades propias de la vida.

Seguir a Cristo significa vivir con coherencia de fe, perseverando en ella, a pesar de todo lo que día a día, minuto a minuto nos ofrece la vida “de tejas para abajo” y que tanto agrada a nuestra naturaleza humana, y, que al mismo tiempo es tan distinto a la negación a nosotros mismos que Jesús nos propone hoy.

Podemos preguntarnos:

- ¿Lo que Dios me pide: es primacía en mi vida?
- ¿Trabajo por desterrar de mí el orgullo?
- ¿Vivo con coherencia de fe, esperanza y caridad?



Monjas Dominicas Contemplativas
Monasterio de Santa Catalina de Siena (Paterna)

Sáb
18
Feb
2017

Evangelio del día

[Sexta Semana del Tiempo Ordinario - Año Impar](#)
Hoy celebramos: **Beato Fray Angélico (18 de Febrero)**

“Maestro, ¡qué bien estamos aquí!”

Primera lectura

Lectura de la carta a los Hebreos 11,1-7:

Hermanos:

La fe es fundamento de lo que se espera, y garantía de lo que no se ve.

Por ella son recordados los antiguos.

Por la fe sabemos que el universo fue configurado por la palabra de Dios, de manera que lo visible procede de lo invisible.

Por la fe, Abel ofreció a Dios un sacrificio mejor que Caín; por ella, Dios mismo, al recibir sus dones, lo acreditó como justo; por ella sigue hablando después de muerto.

Por la fe fue arrebatado Henoc, sin pasar por la muerte; no lo encontraron, porque Dios lo había arrebatado; en efecto, antes de ser arrebatado se le acreditó que había complacido a Dios, y sin fe es imposible complacerlo, pues el que se acerca a Dios debe creer que existe y que recompensa a quienes lo buscan.

Por la fe, advertido Noé de lo que aún no se veía, tomó precauciones y construyó un arca para salvar a su familia; por ella condenó al mundo y heredó la justicia que viene de la fe.

Salmo de hoy

Salmo 144,2-3.4-5.10-11 R/. Bendeciré tu nombre por siempre, Señor.

Día tras día, te bendeciré
y alabaré tu nombre por siempre jamás.
Grande es el Señor, merece toda alabanza,
es incalculable su grandeza. R/.

Una generación pondera tus obras a la otra,
y le cuenta tus hazañas.
Alaban ellos la gloria de tu majestad,

y yo repito tus maravillas. R/.

Que todas tus criaturas te den gracias, Señor,

que te bendigan tus fieles.

Que proclamen la gloria de tu reinado,

que hablen de tus hazañas. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Marcos 9, 2-13

En aquel tiempo, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a Juan, subió aparte con ellos solos a un monte alto, y se transfiguró delante de ellos. Sus vestidos se volvieron de un blanco deslumbrador, como no puede dejarlos ningún batanero del mundo.

Se les aparecieron Elías y Moisés, conversando con Jesús. Entonces Pedro tomó la palabra y dijo a Jesús:

«Maestro, ¡qué bueno es que estemos aquí! Vamos a hacer tres tiendas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías».

No sabía qué decir, pues estaban asustados.

Se formó una nube que los cubrió y salió una voz de la nube:

«Este es mi Hijo, el amado; escuchadlo».

De pronto, al mirar alrededor, no vieron a nadie más que a Jesús, solo con ellos.

Cuando bajaban del monte, les ordenó que no contasen a nadie lo que habían visto hasta que el Hijo del hombre resucitara de entre los muertos.

Esto se les quedó grabado y discutían qué quería decir aquello de resucitar de entre los muertos.

Le preguntaron:

«¿Por qué dicen los escribas que primero tiene que venir Elías?».

Les contestó él:

«Elías vendrá primero y lo renovará todo. Ahora, ¿por qué está escrito que el Hijo del hombre tiene que padecer mucho y ser despreciado? Os digo que Elías ya ha venido y han hecho con él lo que han querido, como estaba escrito acerca de él».

Reflexión del Evangelio de hoy

La fe hizo y hace la diferencia en la vida

Comienza el cap. 11 con una especial definición bíblica de la fe con carácter impersonal (v1), el autor, la pone en estrecha relación con la esperanza. " la fe es la certeza-seguridad-garantía de lo que se espera, la convicción-prueba de lo que no se ve"(V1).El autor de esta carta u homilía a los Hebreos presenta en todo este cap.11 varios modelos (hombres y una mujer) de fe. Partiendo del testimonio y experiencia de vida de personajes insignes o despreciables (recordemos las caídas de muchos) va describiendo la riqueza y la fuerza de la fe

Todos ellos están en camino, imperfecto, por supuesto, pero van movidos y empujados hacia la vida, van buscando la patria celestial que presienten. Y todo esto condimentado con la incertidumbre, con el caminar como atinentas, barruntando lo que para nosotros se manifestará plenamente en Cristo.

Desde el (V2) el autor no quiere que nos quedemos en "qué es la fe", sino que describe "qué hace la fe" por nosotros. De hecho todo el capítulo desarrolla el tema de cómo la fe hizo la diferencia en la vida de nuestros antepasados. Por la fe...por ella... y en la fe... en 25 ocasiones es utilizada esta expresión en este capítulo. ¿No querrá decirnos también hoy, algo fundamental? En las comunidades cristianas de ese momento aparecían signos de desaliento, de interrogantes, y este autor les invita-nos invita a abrirnos al dinamismo del Espíritu.

Por cierto que estos días he visto la película Silencio de M. Scorsese. Si pueden no dejen de ir a verla. Sí, sabiendo, que nos confronta con muchas preguntas.

Maestro, ¡qué bien estamos aquí!

Seis días después (V2), ¿después de qué? podemos pensar que se refiere, a todo lo que en el pasaje anterior, Jesús les había anunciado y enseñado, unos hechos dramáticos sobre su vida y misión: 1) se disponía a tomar el camino del sufrimiento y la muerte; 2) les invitaba a seguirle, sin ahorrarles la cruz y entrega de su vida. 3) les prometió, que alguno de ellos verían ya aquí, el reino de Dios y su gloria.

Imaginemos por un momento, el ánimo y sentimientos de sus discípulos...necesitan recobrar fuerzas y entusiasmo.

Jesús se propone fortalecer la fe de sus apóstoles, y toma a tres de ellos, ¿por qué el Señor escogió sólo a tres para esta ocasión?, lo ignoramos, son los mismos, que serán testigos de su gran poder para frenar a la muerte (Mc 5,37-42), y de su momento de mayor angustia y dolor. (Mc 1432-33).

Sin duda, Jesús les invita para vivir un hecho especial: la manifestación de su gloria, de su transformación y la testificación del Padre: "Este es mi Hijo amado, escuchadle" El Padre no sólo está anuncianto su revelación en Cristo, sino que también está aprobando su misión y obra, lo que se aprestaba a realizar en la cruz. ¿El Padre, lo hace por Jesús? Entendemos bien que fue por sus discípulos y por toda persona que en la historia, se encuentre con Jesús y su evangelio. ¡Hoy, nosotros-nosotras tenemos abierto el camino!

A parte de la voz de Padre, está también la de Pedro, que se deja llevar por lo que siente en ese momento: "Maestro, qué bueno es estar aquí". Bien es verdad, que el narrador dice:" estaban tan asustados que no sabía qué decir." Es evidente que Pedro no pensó lo que decía, pero por un momento hagámonos eco de su alegría y gozo. Cuánta emoción produce al recordar momentos significativos de nuestra vida: retiros, celebraciones...etc. Intentemos vivir con esa misma alegría e ilusión, en lo cotidiano.

Hoy la familia dominicana celebra al B. Juan de Fiésole (Fray Angélico), nace en la Toscana y muere en Roma el 18/02/1455. Supo plasmar con gran fidelidad en sus pinturas y murales, los divinos misterios y vida de santos, que contemplaba en la oración y el estudio. Se dice de él, que supo colocar una gran armonía entre el arte y la vida. Con frecuencia repetía: "Quien hace cosas de Cristo, debe estar siempre con Cristo".



Hna. Virgilia León Garrido O.P.
Congregación Romana de Santo Domingo

Beato Fray Angélico

La vida de Juan de Fiesole, fray Angélico, nacido en torno al año 1400 cerca de Vicchio, en Mugello (Toscana italiana), se desenvuelve en dos ambientes distintos y complementarios: el conventual y el artístico. Resumimos brevemente ambos, encuadrándolos dentro de un marco histórico-biográfico.

Carecemos de documentación sobre sus primeros años y su entorno familiar, y son escasas las noticias que pueden ofrecerse de su primera formación humana, religiosa y artística. En torno a 1417 se adiestra en talleres de Florencia como miniaturista y pintor, y se incorpora como un miembro más a la «Compañía de San Nicolás» en la Iglesia del Carmen.

Atraído por la predicación del beato Juan Dominici, ingresa en 1420 —junto con su hermano Benedetto— en la Orden dominicana, en el nuevo convento de Santo Domingo, Fiesole, en la periferia de Florencia. Se somete a la vida de observancia regular en ese convento reformado por el beato Dominici, que engrabola el humanismo cristiano frente a la cultura paganzante del renacimiento florentino. Al ser recibido a la profesión religiosa, Guido cambia su nombre por el de Fra Giovanni di san Domenico, e inicia su carrera sacerdotal. Alterna la vida de observancia regular y de estudio con su innata vocación artística, y crea el taller y estudio de arte. Durante este período fiesolano (1425-1438) pinta las tablas de la «Anunciación» (Museo del Prado) y la «Coronación» (Museo de Louvre) para los altares laterales de la iglesia del convento; minia, junto con su hermano Benedetto, los Libros Corales (Museo de San Marcos); recibe ofertas para pintar tablas destinadas a organismos e iglesias florentinas y a la iglesia-convento de santo Domingo de Cortona.

Se incorpora a la nueva comunidad dominicana de San Marcos de Florencia. Su prior y maestro es San Antonino de Florencia, insigne moralista y profesor, cuya Suma de Moral le brinda el marco doctrinal (junto a la Suma de Santo Tomás) de su magisterio teológico-artístico. En este segundo período florentino (hasta 1445) sus obras se multiplican; es el más fecundo. Lleva a cabo la ejecución de los célebres frescos del «Claustro», «Sala Capitular», «Pasillos» y «Celdas» de San Marcos, alternando el oficio de pintor con el de administrador del convento.

Comienza su período artístico en Roma en 1445. El Papa Eugenio IV lo llama para que se haga cargo de la decoración muralista de la Capilla, hoy desaparecida, del Smo. Sacramento en la basílica de San Pedro. Es la fecha en que, vacante la sede de Florencia, le proponen nombrarle arzobispo, cargo que declina a favor de su prior San Antonino. Interrumpe su estancia en Roma y comienza en verano los frescos que decoran la «Capilla de San Brizio» en la catedral de Orvieto (1447). Y después vuelve a continuar los frescos del estudio del Papa Nicolás V, conocido por «Capilla Nicolina», con el tema de San Esteban y San Lorenzo, obra que finalizaría en 1449.

Con motivo de la muerte de su hermano Benedetto, regresa a Fiesole y lo eligen prior del convento en 1450. Allí no acepta ya nuevos encargos, como el de afrescar la catedral de Prato. Tres años después regresa de nuevo a Roma, al convento de Minerva, llamado por el cardenal Torquemada para decorar el claustro. En ese convento fallece el 18 de febrero de 1455. Su cuerpo fue inhumado en la nave izquierda, junto al presbiterio. Una remodelación moderna, a modo de «Capilla del Beato Angélico», acoge la austera lápida de mármol blanco en que se talló su efíge-retrato y una inscripción de caracteres góticos que reza así: Aquí yace el venerable pintor fray Juan de Florencia de la Orden de Predicadores, 1455.

Más información en: [la vida de fray Angélico](#)

Oración colecta:

Oh Dios, que en tu paternal providencia
has inspirado al beato Angélico
expresar la paz y dulzura del paraíso;
danos, por su intercesión,
que podamos irradiárlas
al corazón de los hombres
con el ejemplo luminoso de la virtud.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos.

O bien:

Oh Dios, que diste al beato Juan Angélico
contemplar y enseñar en su obra
de modo maravilloso
los misterios de tu Hijo;
concédenos, por su intercesión,
que, conociéndote ya por la fe,
lleguemos a contemplar
la hermosura de tu gloria.
Por nuestro Señor Jesucristo...

Oración sobre las ofrendas

Acepta, Señor, nuestras ofrendas y súplicas
en la memoria del beato Angélico,
y como a él lo hiciste

servidor insigne de la pasión de tu Hijo,
así este sacrificio haga de nosotros
una ofrenda que te sea agradable.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración después de la comunión

Te alabamos, Señor,
por los dones de tu redención,
y te pedimos nos concedas con misericordia
llegar a amarte
con la devoción sincera
que el beato Juan de Fiésole, Angélico,
manifestó con la admirable sabiduría
que proviene del amor.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Dom
19 Feb

Homilía de Séptimo Domingo de Tiempo Ordinario

Año litúrgico 2016 - 2017 - (Ciclo A)

"Sed perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto"

Introducción

¿En qué se nota que somos cristianos? Las creencias, si son auténticas, se traducen en una determinada conducta. Pero una determinada conducta no garantiza de por sí la autenticidad de ciertas creencias. Sabemos bien que Jesucristo subordinó toda norma religiosa al mandamiento del amor, de modo que no tiene sentido cumplir un precepto, por heroico que este sea, si no se hace por amor.

En nuestro itinerario hacia la Cuaresma continuamos escuchando el sermón de la Montaña, que hoy nos habla de no responder al mal con mal y de amar a los enemigos. Jesús lleva a plenitud los mandamientos del Antiguo Testamento introduciéndolos en la lógica de la caridad. Advierte Santo Tomás de Aquino de que la ley nueva es más exigente en lo interior, pero más liviana en lo exterior, que la ley antigua. El problema es que en ocasiones los cristianos hemos acogido con facilidad la parte liviana, pero nos hemos olvidado de la exigente.

A los cristianos debería notársenos que lo somos en que verdaderamente tratamos de orientar nuestra vida desde la exigencia del amor porque confiamos en que el desbordante amor de Dios manifestado en Cristo nos hace capaces de ello.



D. Ignacio Antón O.P.
Fraternidad de Laicos Dominicos de Atocha (Madrid)

Lecturas

Primera lectura

Lectura del libro del Levítico 19, 1-2. 17-18

El Señor habló así a Moisés: «Di a la comunidad de los hijos de Israel: "Sed santos, porque yo, el Señor, vuestro Dios, soy santo. No odiarás de corazón a tu hermano, pero reprenderás a tu prójimo, para que no cargues tú con su pecado. No te vengarás de los hijos de tu pueblo ni les guardarás rencor, sino que amarás a tu prójimo como a tí mismo. Yo soy el Señor».

Salmo

Salmo 102, 1-2. 3-4. 8 y 10. 12-13 R/. El Señor es compasivo y misericordioso

Bendice, alma mía, al Señor, y todo mi ser a su santo nombre. Bendice, alma mía, al Señor, y no olvides sus beneficios. R/. Él perdona todas tus culpas y cura todas tus enfermedades; él rescata tu vida de la fosa y te colma de gracia y de ternura. R/. El Señor es compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia. No nos trata como merecen nuestros pecados ni nos paga según nuestras culpas. R/. Como dista el oriente del ocaso, así aleja de nosotros nuestros delitos. Como un padre siente ternura por sus hijos, siente el Señor ternura por los que lo temen. R/.

Segunda lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 3, 16-23

Hermanos: ¿No sabéis que sois templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros? Si alguno destruye el templo de Dios, Dios lo destruirá a él; porque el templo de Dios es santo: y ese templo sois vosotros. Que nadie se engañe. Si alguno de vosotros se cree sabio en este mundo, que se haga necio para llegar a ser sabio. Porque la sabiduría de este mundo es necesaria ante Dios, como está escrito: «El caza a los sabios en su astucia». Y también: «El Señor penetra los pensamientos de los sabios y conoce que son vanos». Así, pues, que nadie se gloríe en los hombres, pues todo es vuestro: Pablo, Apolo, Cefas, el mundo, la vida, la muerte, lo presente, lo futuro. Todo es vuestro, vosotros de Cristo y Cristo de Dios.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 5, 38-48

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Habéis oido que se dijo: "Ojo por ojo, diente por diente". Pero yo os digo: no hagáis frente al que os agravia. Al contrario, si uno te abofetea en la mejilla derecha, preséntale la otra; al que quiera ponerte pleito para quitarte la túnica, dale también el manto; a quien te requiera para caminar una milla, acompáñale dos; a quien te pide, dale, y al que te pide prestado, no lo rehúyas. Habéis oido que se dijo: "Amarás a tu prójimo y aborrecerás a tu enemigo". Pero yo os digo: amad a vuestros enemigos y rezad por los que os persiguen, para que seáis hijos de vuestro Padre celestial, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y manda la lluvia a justos e injustos. Porque, si amáis a los que os aman, ¿qué premio tendréis? ¿No hacen lo mismo también los publicanos? Y, si saludáis solo a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de extraordinario? ¿No hacen lo mismo también los gentiles? Por tanto, sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto».

Pautas para la homilía

La tentación de hacer rebajas

Conseguir lo mismo por menos, es el gran reclamo de las rebajas que muchos comercios, en esta época del año, realizan. Nunca estamos del todo a salvo del egoísmo que nos lleva a aplicar el esquema mercantilista a nuestras relaciones personales, con los demás y con Dios. A veces, incluso, buscamos "rebajas" en nuestras relaciones.

Cuando un interés egoísta guía nuestras relaciones, estas se desvirtúan por completo. Los frutos que nacen del encuentro personal se marchitan cuando tratamos de apoderarnos de ellos, cuando pretendemos adquirirlos en lugar de recibirlos como un don. Necesitamos ser amados, pero el amor no puede exigirse, el otro debe entregársenos libremente. Tampoco podemos recibir amor si permanecemos pasivos: también nosotros tenemos que poner en juego nuestra libertad. Por este motivo, la lógica de la "rebajas" no funciona en las relaciones: recibimos en función de lo que estamos dispuestos a arriesgar. En contra, por tanto, de lo que muchas veces pensamos, el amor no se reduce a los sentimientos.

Las llamadas virtudes teológicas (fe, esperanza y caridad) forman una suerte de comunidad trinitaria: son inseparables y dependen cada una de las otras. Decía Benedicto XVI en Spe salvi que la actual crisis de fe de la sociedad occidental es, en sus aspectos concretos, una crisis de esperanza (n.17). Podemos decir, en consecuencia, que estamos también ante una crisis de caridad, de amor. No es casualidad que su primera encíclica, la inmediatamente anterior, la dedicara al amor (Deus caritas est).

El ideal evangélico que propone y realiza en su vida Jesucristo resulta tan exigente que la tentación inmediata es la de hacer "rebajas", desnaturalizarlo. Entonces las consecuencias son inevitables: nuestra fe y nuestra esperanza enflaquecen. Cuando nos cuesta creer y mantener viva la esperanza es porque nuestro amor es débil, porque ponemos poco en juego. ¿Cómo creer que el amor de Dios nos salva de la muerte si no tenemos experiencia profunda del poder transformador que el amor tiene en nuestra propia vida?

Algunos pensadores europeos del siglo XX creyeron que el mensaje cristiano podía ser aprovechable reduciéndolo a un código moral, a una filosofía existencialista que eliminara toda referencia a Dios y a lo religioso (aspectos que ellos consideraban mitos inaceptables para una sociedad moderna). Hacer un cristianismo sin Dios, en definitiva. El resultado fue la otra cara de la moneda: el mandamiento del amor se convierte en una carga insoportable sin la experiencia de la fe en un Dios que nos ama primero (1 Jn 4, 19). Cuando nos cuesta amar y vivir con esperanza es porque nuestra confianza en Dios languidece. ¿Cómo aspirar a amar sin límites sin la experiencia profunda de la presencia misericordiosa de Dios en nuestras vidas?

Tenemos miedo a apostar toda nuestra vida al Evangelio y -como en esos concursos de la televisión- repartimos nuestra apuesta entre varias posibilidades, por si acaso, no vaya a ser que lo perdamos todo. Debemos seguir pidiéndole a Dios valentía para "dejarlo todo" y seguir a su Hijo (Mt 19, 27).

Del "ojo por ojo" al amor que ve más allá de "los nuestros"

El progreso moral que supuso la ley del Talión al prescribir proporcionalidad entre delito y castigo va a ser llevado a plenitud en el mandamiento del amor incondicional. Así es el amor de Dios, que "manda la lluvia a justos e injustos".

El amor al prójimo ya revelado en el AT encuentra en el NT un alcance ilimitado cuando Jesús nos pide que amemos incluso a los que nos odian. La parábola del Buen Samaritano que narra Lucas (Lc 10, 30-37) recogía -y respondía invirtiendo los términos de la discusión- la controversia rabínica de la época acerca de a quiénes debían considerar "prójimo" los judíos. Controversia que también está de fondo en la Palabra proclamada de hoy.

En el Levítico 19 se habla de evitar el odio, la venganza y el rencor hacia los hijos de Israel. Respecto a la prescripción "amarás a tu prójimo como a ti mismo", los maestros de la Ley debatían acerca del alcance y los límites del término "prójimo" y si éste era o no aplicable también a, por ejemplo, los no judíos que habitaban en tierra judía. La respuesta de Jesús es clara y radical: "amad a vuestros enemigos".

El amor al enemigo es la expresión más contundente del amor incondicional, universal y misericordioso que Dios nos tiene y al que Dios nos llama. Amar es procurar y desechar bien al otro: el verdadero amor solo busca eso. Amar a los que nos odian no es desechar su odio, al contrario, es desechar que lo abandone y

que acoja la misericordia que se le ofrece. Y hacer y querer el bien del otro no siempre significará hacerle sentirse bien.

En cuanto a la respuesta que el Evangelio nos propone para quienes nos agravan, evidentemente no debe interpretarse como una invitación a despreciar la propia dignidad o a prestarse a ser denigrado. ¿Qué hacer cuando se nos hace mal? No debemos responder con mal, pero tampoco debemos permanecer impasibles. Hay que dar testimonio. Poner la otra mejilla o dar más de lo que se nos quita o pide son expresiones que manifiestan que el mal debe ser afrontado con el bien.

La perfección a la que se nos llama es a la del amor.

Dios se ha revelado haciéndonos prójimo en Jesús. Antes mencionábamos la tentación de construir un cristianismo sin Dios; también los hay que, sin llegar tan lejos en su rebaja, pueden sentirse tentados de fabricar un cristianismo sin Encarnación.

Dios no se revela por afán exhibicionista, ni tampoco para saciar la curiosidad humana. Por medio de la Encarnación, Dios expresa lo que es (amor sin límite) a la vez que lo realiza de un modo inefable. Su amor, que llega hasta la Encarnación, nos ha introducido en lo más profundo de Sí y nos ha revelado el misterio del propio ser humano: Jesucristo es la respuesta a la pregunta por lo que somos y lo que estamos llamados a ser. Su incumbencia para nosotros es total y definitiva.

Un amor tal como el que se nos pide solo es posible si bebemos de la fuente del amor, que es Dios, la cual se nos ha abierto en Jesucristo. La perfección de Dios a la que se nos llama no es la perfección como muchas veces la imaginamos: la de un ser acabado, pleno, autónomo. Así es como solían concebirlo los antiguos filósofos griegos. Pero Dios no es una ecuación: ¿por qué habría de revelarse -y mucho menos encarnarse- un ser acabado, pleno y autónomo? La perfección de Dios es la perfección de la santidad, como dice el Levítico. La perfección consiste en amar como Dios ama, incondicionalmente. Por eso, la expresión que recoge Mateo, "sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto", es totalmente equivalente a la que encontramos en Lucas: "sed misericordiosos como vuestro Padre es misericordioso" (Lc 6, 36).

El amor es la única fuerza capaz de cambiar a las personas respetando su libertad. Desde esta perspectiva debemos contemplar la misteriosa relación entre la intervención amorosa de Dios (la gracia) y la libertad humana. "Seréis como Dios" (Gn 3, 5), este es el anhelo profundo que Dios ha puesto en nuestros corazones. No pretendamos, como Adán y Eva, adquirir o apoderarnos de su cumplimiento. Pidámosle a Dios que nos ayude a abrirmos, por medio del amor, para acogerlo como don realizado en Jesucristo, Nuestro Señor.



D. Ignacio Antón O.P.
Fraternidad de Laicos Dominicos de Atocha (Madrid)

Evangelio para niños

VII Domingo del tiempo ordinario - 19 de febrero de 2017



Amor a los enemigos

Mateo 5, 38-48

Descarga la imagen en el tamaño que quieras: [Normal](#) [Grande](#)

Evangelio

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: -Sabéis que está mandado: «Ojo por ojo, diente por diente». Pues yo os digo: No hagáis frente al que os agravia. Al contrario, si uno te abofetea en la mejilla derecha, preséntale la otra; al que quiera ponerte pleito para quitarte la túnica, dale también la capa; a quien te requiera para caminar una milla, acompáñale dos; a quien te pide, dale, y al que te pide prestado, no lo rehuyas. Habéis oido que se dijo: -Amarás a tu próximo y

aborrecerás a tu enemigo. Yo en cambio os digo: Amad a vuestros enemigos, haced el bien a los que os aborrecen y rezad por los que os persiguen y calumnian. Así seréis hijos de vuestro Padre que está en el cielo, que hace salir el sol sobre malos y buenos y manda la lluvia a justos e injustos. Porque si amáis a los que os aman, ¿qué premio tendréis? ¿No hacen lo mismo también los publicanos? Y si saludáis sólo a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de extraordinario? ¿No hacen lo mismo también los paganos? Por tanto, sed perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto.

Explicación

Hoy Jesús nos explica que quiere decírnos cuando nos manda amarnos entre nosotros. Dar a quien nos pida, rezar por los que nos persiguen, hacer las paces con nuestros enemigos y tomar ejemplo de Dios Padre que cuando va a salir el sol se olvida de que hay hombres malos y lo hace salir para alegría de todos, buenos, malos, justos, injustos...

Evangelio dialogado

Te ofrecemos una versión del Evangelio del domingo en forma de diálogo, que puede utilizarse para una lectura dramatizada.

SÉPTIMO DOMINGO ORDINARIO – “A” (Mateo 5, 38-48)

NIÑO : Señor, el domingo pasado nos dijiste que somos sal y luz. Y nos dijiste cómo debíamos de comportarnos. ¿Quieres decírnos algo más?

JESÚS: Mirad, sabéis que por ser muy cabezones se nos ha dicho “ojito por ojo y diente por diente”, pero yo os digo: No hagáis nunca mal a nadie.

NIÑA: Sí, Maestro, pero cuando alguien te fastidia... ya sabes.

JESÚS: Sí, lo sé, pero si alguien te da una bofetada en la mejilla derecha, preséntale la otra; si alguien te pide que le acompañes un kilómetro, acompáñale dos; a quien te pide , dale, y al que te pide prestado no le pongas excusas.

NIÑO: Eso que nos pides es muy difícil.

JESÚS: ¿Vosotros queréis ser felices? ¿Queréis ser discípulos míos?

NIÑO: Claro que sí. Tu, nos quieres mucho y eres nuestro Maestro, pero...

JESÚS: Si queréis ser felices de verdad, tenéis que aprender a amar de verdad a todos. No puedes amar sólo al que te cae bien. Fijaos bien, hay que amar incluso al enemigo.

NIÑA: Pero Jesús, ¡eso es muy difícil de cumplir! Además... ¿qué pasa si me insultan?

JESÚS: Solamente cuando ames de verdad, entenderás lo que significa ser hermano e hijo de nuestro padre Dios.

NIÑO: Entonces... ¿tenemos que querer a todos, aunque nos caigan mal?

JESÚS: Solamente así seremos hijos de nuestro padre Dios. Porque si amas a los que te quieren ¿qué haces de especial? Eso lo hace todo el mundo

NIÑA: Maestro, como decíamos el domingo pasado: dices las cosas muy claras pero son tan difíciles de cumplir, que te puedes quedar más solo que la una.

JESÚS: No son difíciles, son sencillas y además la única manera de entender que todos somos hermanos y que debemos hacer la vida cada día más feliz a todas las personas con las que nos encontramos. Tenemos que imitar a nuestro padre celestial y amarnos como él nos ama.

NIÑO: Muy bien, Maestro, intentaremos hacer todo esto que nos dices, pero ayúdanos.

JESÚS: No os preocupéis. El que confía en mí sabe que yo siempre estoy con vosotros

Textos: Fr. Emilio Díez y Fr. Javier Espinosa

Dibujos: Fr. Félix Hernández